



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2026,
Volumen 10, Número 1.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1

EL PRECIO INVISIBLE DEL SUEÑO MIGRANTE TRAS LA CRISIS POST PANDEMIA: MIEDO, PROMESA Y CAPTURA ECONÓMICA

**THE INVISIBLE COST OF THE POST-PANDEMIC MIGRANT DREAM:
FEAR, PROMISE, AND ECONOMIC CAPTURE**

Aimee Alva Martínez

PACAL, Programa de Aseguramiento de la Calidad, México

Natalia Paola Sánchez Cabrera

Investigadora Independiente, Colombia

El Precio Invisible del Sueño Migrante tras la Crisis Post Pandemia: Miedo, Promesa y Captura Económica

Aimee Alva Martínez¹

aimeecalva@yahoo.com

<https://orcid.org/0009-0000-1417-2952>

PACAL, Programa de Aseguramiento de la
Calidad

Ciudad de México, México

Natalia Paola Sánchez Cabrera

marimosllc@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-4422-9654>

Investigadora Independiente
Colombia

RESUMEN

En este artículo se desarrolla, una mirada interdisciplinaria, el modelo del “precio invisible” que atraviesan personas inmigrantes latinoamericanas enlazadas en un **contexto caracterizado** por la post pandemia, el endurecimiento de políticas migratorias y de retorno, y la proliferación de narrativas persuasivas que comercializan esperanza. Mediante una metodología hermenéutico-narrativa y una revisión documental integrativa (2015-2025), se articulan aportes de la psicología del miedo migratorio, la necesidad de pertenencia, la autovalidación emprendedora, la economía de promesa y de enfoque garantista de derechos humanos. Se analizan los mecanismos de influencia asociados a miedo crónico, urgencia económica, autoridad importada, prueba social, eventos de conversión y moralización de la deuda. Los hallazgos se organizan en ocho proposiciones interpretativas que describen cómo ciertos mercados convierten la esperanza en mercancía y la pertenencia en producto. Finalmente, se viene proyectando una intervención en tres niveles (personal, comunitario e institucional) y se presenta un protocolo práctico de verificación (9 preguntas) para que migrantes y no migrantes reduzcan el riesgo de caer en ofertas engañosas.

Palabras clave: migración, post pandemia, miedo, autovalidación, persuasión

¹ Autor principal

Correspondencia: aimeecalva@yahoo.com

The Invisible Cost of the Post-Pandemic Migrant Dream: Fear, Promise, and Economic Capture

ABSTRACT

This article proposes, from a transdisciplinary perspective, a model of the “invisible cost” experienced by Latin American migrants in a post-pandemic context marked by restrictive migration and return policies and the spread of persuasive narratives that commodify hope. Using a hermeneutic-narrative approach and an integrative document review (2015-2025), it connects fear psychology, belonging needs, entrepreneurial self-validation, the promise economy, and a rights-guarantee framework. It analyzes influence mechanisms linked to chronic fear, economic urgency, borrowed authority, social proof, conversion events, and the moralization of debt. Findings are organized into eight interpretive propositions describing how some promise markets turn hope into a commodity and belonging into a product. A three-level intervention pathway (personal, community, and institutional) is proposed, along with a practical verification protocol (9 questions) to reduce exposure to deceptive offers for migrants and non-migrants.

Keywords: migration, post-pandemic, fear, self-validation, persuasion

*Artículo recibido 09 diciembre 2025
Aceptado para publicación: 12 enero 2026*



INTRODUCCIÓN

Ninguna historia migratoria comienza en una frontera; comienza mucho antes, cuando la vida se vuelve inviable y la dignidad se transforma en un privilegio inaccesible. Migrar no es, en sentido estricto, una elección libre; es una respuesta forzada a la acumulación de violencias estructurales, a la erosión progresiva de derechos y al colapso del contrato social que debería garantizar condiciones mínimas de existencia. En este sentido, cada persona migrante encarna no solo una trayectoria individual de supervivencia, sino también la evidencia empírica del fracaso estatal para proteger la vida, la libertad y la dignidad humanas.

En América Latina y América Central, este fenómeno se ha intensificado bajo un patrón persistente de desigualdad, corrupción, impunidad y violencia generalizada. La migración se convierte así en una forma silenciosa de denuncia: una huida que revela aquello que los discursos oficiales intentan ocultar. Sin embargo, el desplazamiento no concluye al cruzar una frontera. Entre el deseo de un futuro posible y su concreción se abre un territorio prolongado de incertidumbre, marcado por la precariedad jurídica, la inestabilidad económica y el miedo constante a la pérdida.

En el escenario pospandémico, estas condiciones se han agudizado. El endurecimiento de las políticas migratorias, la saturación de los sistemas de asilo y refugio, la criminalización del desplazamiento y la volatilidad normativa han configurado un entorno especialmente hostil para las personas inmigrantes. A ello se suma un ecosistema digital caracterizado por la sobreinformación y la desinformación estratégica, así como por la proliferación de ofertas que prometen soluciones rápidas en contextos donde la espera, la duda y el riesgo forman parte de la experiencia cotidiana.

De acuerdo con datos de la U.S. Customs and Border Protection, durante el año fiscal 2024 se registraron más de dos millones de encuentros de personas migrantes en la frontera suroeste de Estados Unidos (WOLA, 2024). En paralelo, la Office of Refugee Resettlement recibió decenas de miles de referencias de menores no acompañados (ACF-ORR, s. f.). Estas cifras no solo dimensionan la magnitud del fenómeno; también evidencian un contexto en el que la urgencia vital, el agotamiento emocional y la incertidumbre jurídica reducen significativamente la capacidad de verificación crítica y aumentan la exposición a discursos persuasivos carentes de respaldo empírico y de garantías reales.



Es en este escenario donde emerge con particular fuerza lo que este artículo denomina **el precio invisible del sueño inmigrante**. Se trata de un costo que no figura en contratos ni se explicita en discursos motivacionales, pero que se paga de manera sistemática en múltiples dimensiones: económica, emocional, simbólica, relacional y cognitiva. Cuando los derechos básicos, como el acceso a información veraz, a asesoría ética y a mecanismos efectivos de protección, no están garantizados, se abren espacios para la consolidación de mercados paralelos que capitalizan la vulnerabilidad.

Estos mercados no operan necesariamente desde la ilegalidad explícita. Por el contrario, se presentan como oportunidades legítimas de progreso, pertenencia o transformación personal. Ofrecen servicios, programas, asesorías o métodos supuestamente probados sin realizar un análisis real de la situación jurídica, económica o psicosocial de las personas migrantes a quienes interpelan. En lugar de partir de la complejidad de las trayectorias migratorias, simplifican el riesgo y absolutizan la promesa, convirtiendo la esperanza en mercancía y la pertenencia en producto.

En este punto, la gestión del miedo adquiere un rol central; el miedo a la deportación, a la pérdida del empleo, a la fragmentación familiar o a la irrelevancia social se convierte en un recurso estratégico de persuasión. La incertidumbre, jurídica, económica y existencial, es instrumentalizada para generar urgencia, desactivar el pensamiento crítico y normalizar decisiones de alto costo bajo la lógica de la “última oportunidad”. De este modo, la deuda económica y emocional se moraliza como prueba de compromiso, disciplina o fe en el proceso prometido.

Este fenómeno no puede analizarse únicamente desde una lógica de consumo o de elección individual; requiere un enfoque de derechos humanos que permita comprender cómo la ausencia de garantías estatales crea condiciones propicias para nuevas formas de captura económica y simbólica. Tal como se ha señalado en estudios críticos sobre migración y desplazamiento forzado, la línea entre la migración denominada voluntaria y la coacción estructural es cada vez más difusa, especialmente cuando las decisiones se toman bajo presión, miedo y asimetría informativa.

Desde esta perspectiva, el sueño inmigrante no solo implica cruzar fronteras físicas, sino también navegar un entramado de promesas, expectativas y riesgos que redefine la arquitectura vital de quienes migran. El costo invisible se manifiesta en el silenciamiento del malestar, en la normalización del abuso como estrategia de supervivencia y en la postergación sistemática de la salud mental y emocional.



Cuando estas dinámicas se cruzan con discursos de éxito garantizado y transformación inmediata, la vulnerabilidad se profundiza y el derecho a reconstruir la vida con dignidad se ve seriamente comprometido.

El objetivo central de este artículo es, por tanto, visibilizar y conceptualizar ese precio no declarado; se propone un modelo interpretativo que articula vulnerabilidad migratoria, gestión del miedo, economía de la promesa y garantía de derechos humanos. A través de una metodología hermenéutico-narrativa y una revisión documental integrativa, se analizan los mecanismos de influencia que convierten la esperanza en recurso económico y la incertidumbre en herramienta de control. Asimismo, se plantea un enfoque aplicado que busca no solo describir el fenómeno, sino ofrecer criterios prácticos de verificación que fortalezcan la autonomía decisional de personas migrantes y no migrantes.

Este trabajo se inscribe, además, en una ética de la dignidad que reconoce el exilio, la persecución y la reconstrucción vital como experiencias profundamente políticas. En consonancia con reflexiones desarrolladas en *El precio de la libertad*, se sostiene que la defensa de la dignidad humana no termina en la obtención de un estatus migratorio, sino que se extiende a la protección frente a nuevas formas de explotación que emergen precisamente en contextos de desarraigo.

MARCO TEÓRICO

El análisis se sostiene en cinco ejes interrelacionados, entendidos como un sistema; en contextos migratorios postpandemia, estos ejes no operan de manera aislada; se potencian entre sí y configuran un terreno propicio para la captura económica y simbólica de la esperanza.

Psicología del miedo y decisiones bajo amenaza: El miedo crónico —no como emoción puntual, sino como condición prolongada— reduce la deliberación y favorece el uso de atajos cognitivos; cuando la amenaza es difusa y persistente, el juicio se orienta a la reducción inmediata del malestar; en esa lógica, la promesa de certeza se percibe como alivio, aun si carece de evidencia.

Necesidad de pertenencia y validación social. En condiciones de aislamiento, la pertenencia adquiere valor de supervivencia; esta necesidad puede ser instrumentalizada por comunidades o “ecosistemas” que ofrecen identidad, reconocimiento y protección simbólica a cambio de pago, no se compra solo un servicio; se compra un lugar en el mundo.



Persuasión y principios de influencia: La escasez, la autoridad, la prueba social y la consistencia son recursos frecuentes en campañas digitales de alto impacto emocional (Cialdini, 2009); en su versión ética, estos principios facilitan la comunicación; en su versión predatoria, sustituyen la explicación por la presión y la evidencia por la urgencia.

Economía de la promesa: En entornos de incertidumbre proliferan productos simbólicos: cursos, mentorías, membresías y eventos que venden certeza más que método; se comercializa un horizonte narrativo (“vas a lograrlo”) sin responsabilidad por las condiciones estructurales de quien recibe el mensaje, la promesa se vuelve mercancía cuando la necesidad de futuro es extrema.

Enfoque de derechos humanos y garantía vital: La ausencia de garantías básicas desplaza el costo hacia el individuo y crea mercados de intermediación que llenan vacíos institucionales; allí donde el Estado no provee orientación accesible, información clara y vías de regularización comprensibles, emerge un ecosistema de “solucionadores” que medra en la opacidad.

Este estudio se construye, además, desde cinco pilares analíticos que dialogan entre sí y permiten delimitar el fenómeno con precisión conceptual.

Psicología del miedo migratorio

Se entiende como una experiencia prolongada de amenaza difusa, en la cual el miedo deja de ser una emoción y se convierte en contexto; este miedo erosiona la agencia, distorsiona la percepción del riesgo y acelera decisiones de alto impacto. En términos prácticos, desplaza la pregunta racional —“¿es viable?”— por una pregunta defensiva —“¿me salva hoy?”—. Ese desplazamiento abre el umbral de la captura.

Autovalidación emprendedora

Con base en el modelo de Alva Martínez, Vega Cadena y Garibay Cavazos (2023), se sostiene que la acción autónoma se consolida cuando el sujeto se otorga permiso interno para actuar desde su voz y no desde la expectativa externa. Sin embargo, en contextos migratorios la validación suele externalizarse: la urgencia y la soledad empujan a buscar aprobación en figuras de autoridad o en comunidades cerradas, cuando la aprobación se vuelve requisito de supervivencia emocional, aparece una vulnerabilidad específica: la compra de pertenencia como sustituto de seguridad.

Economía de la promesa

Inspirada en la crítica cultural al emprendimiento persuasivo (Han, 2014; Dardot & Laval, 2013), esta categoría permite analizar cómo se venden soluciones sin metodología y cómo el sufrimiento se convierte en argumento legitimador del pago. El problema no es la formación ni el deseo de superación; el problema es la oferta que elude diagnóstico, omite riesgos, simplifica la complejidad y desplaza la responsabilidad al consumidor: si no funciona, “no lo intentaste suficiente”.

Arquitectura vital de derechos humanos

Desde el marco garantista propuesto por Sánchez Cabrera (s. f.), los derechos no se conciben como favores ni como retórica institucional, sino como estructuras fundamentales de protección y posibilidad. Cuando esa arquitectura falla, se expanden mercados de intermediación, a menudo encubiertos bajo discursos de “formación”, “superación” o “liderazgo”. En ese punto, la vulnerabilidad no es un accidente: es una condición de mercado.

Hermenéutica narrativa

El análisis adopta una metodología que privilegia el significado y la experiencia vivida. Comprender el fenómeno migrante desde la narrativa permite identificar cómo ciertos relatos de éxito funcionan como dispositivos de influencia y cómo la identidad migrante es moldeada por las promesas que consume. La narrativa no es adorno; es infraestructura simbólica. Allí donde la vida se ha fracturado, la promesa de una historia coherente se vuelve intensamente deseable.

En conjunto, estos ejes no solo permiten interpretar el fenómeno; también habilitan una propuesta transformadora. La autovalidación, la evidencia, la coherencia y el cuidado colectivo se plantean como bases de una ética migrante emergente.

Perspectiva socioeconómica: precariedad y desigualdad pospandemia

Tras la pandemia, muchas familias inmigrantes enfrentaron pérdida de ingresos, empleos más inestables, mayores controles migratorios, mayores costos de vivienda y salud; cuando la supervivencia se vuelve cotidiana, el margen para evaluar riesgos se reduce; las decisiones se toman con prisa, cansancio y urgencia; la evaluación comparativa se desplaza por la necesidad inmediata. En ese entorno, la promesa de “una salida rápida” se vuelve psicológicamente atractiva, incluso cuando carece de sustento metodológico.



Aquí aparece un mecanismo clave de captura: **la oferta sin diagnóstico**, muchos mercados dirigen sus productos a migrantes como si fueran un público homogéneo, sin considerar estatus migratorio, nivel de riesgo jurídico, carga laboral, salud mental, redes de apoyo ni barreras lingüísticas; se vende una solución estandarizada a problemas que, por definición, son situados. El resultado es una transacción asimétrica, el proveedor reduce su responsabilidad; la persona migrante asume el costo del error.

Perspectiva psicosocial: miedo crónico, estrés y erosión de la agencia

El miedo migratorio no es solo una emoción; es un contexto. Se expresa como hipervigilancia, ansiedad anticipatoria, silencios aprendidos y restricción de la vida pública. Quien vive bajo amenaza —real o percibida— destina su energía mental a protegerse, no a planear. En términos de agencia, ello disminuye la capacidad de decir “no”, de comparar alternativas y de sostener decisiones a largo plazo.

La incertidumbre, además, no es neutral: se convierte en un recurso explotable, cuando el sistema jurídico es opaco, los procesos se retrasan y la información oficial es difícil de interpretar, la promesa de claridad adquiere un valor desproporcionado. Así, el miedo y la incertidumbre se transforman en condiciones de mercado: el comprador no busca un servicio, busca descanso psicológico. Es en ese punto donde la persuasión puede operar como sustituto de garantía.

Perspectiva psicológica: autovalidación frente a validación externa

El marco de autovalidación emprendedora plantea que el permiso para actuar no debería depender de la aprobación externa, sino de una reconciliación interna con la propia voz (Alva Martínez, Vega Cadena y Garibay Cavazos, 2023). Sin embargo, en escenarios de vulnerabilidad la validación externa se vuelve un recurso intensamente deseado. Pertenecer a una comunidad, sentirse cerca de un “líder” o recibir reconocimiento puede funcionar como sustituto emocional de seguridad.

Cuando ese sustituto se vende, la identidad se vuelve un mercado. Se comercializa la pertenencia mediante señales de estatus (niveles, membresías, accesos), narrativas de superioridad moral (“los que sí se atreven”) y rituales de adhesión (testimonios, eventos, promesas públicas). En términos estrictos, no se compra solo un programa; se compra un espejo donde verse valioso.

Perspectiva de persuasión: conversión, autoridad importada y deuda moralizada

Los eventos de conversión combinan técnicas clásicas de influencia: autoridad, prueba social, escasez o urgencia, reciprocidad y compromiso (Cialdini, 2009). En su versión problemática, estas técnicas



aceleran decisiones de compra sin asegurar comprensión real del modelo, de los riesgos ni de la aplicabilidad cultural. Se sustituye la explicación por la intensidad emocional; se reemplaza la evaluación por el impulso.

Un elemento recurrente es la **moralización de la deuda**, endeudarse se presenta como valentía, compromiso o “mentalidad de abundancia”. El costo financiero deja de ser un dato y se convierte en una prueba; quien duda es etiquetado como cobarde, débil o incapaz de “romper creencias”; así, la deuda opera como mecanismo de anclaje: amarra a la persona a la comunidad y reduce la probabilidad de abandonar el sistema, incluso cuando aparecen señales de daño.

Esta dinámica conecta con una intuición ética central; la dignidad no se compra, y la libertad no debería tener como peaje la humillación o el despojo. En *El precio de la libertad*, la experiencia del exilio y la reconstrucción desde la adversidad muestran que la dignidad se sostiene con propósito y comunidad; no con coerción simbólica ni con promesas empaquetadas (Sánchez, s. f.).

Perspectiva de derechos humanos: garantía y arquitectura vital

Desde un enfoque garantista, los derechos humanos no son favores ni formalidades; son una arquitectura vital que sostiene la vida común. Sánchez Cabrera (s. f.) plantea que la garantía es una tarea de coproducción social, en la que Estado y comunidad conforman un ecosistema de corresponsabilidad. Cuando esa arquitectura falla, crece el mercado de la vulnerabilidad: se multiplican intermediarios, promesas y redes que lucran con la necesidad de protección y orientación.

En contextos migratorios, este mercado se alimenta de tres condiciones estructurales: opacidad institucional, asimetría informativa y miedo. Allí donde la información oficial es inaccesible y el riesgo de error se paga con pérdida, deportación o precariedad sostenida, la oferta de “certeza” se vuelve un bien codiciado; la captura ocurre, precisamente, cuando la promesa reemplaza a la garantía, y la urgencia suplanta al derecho.

Análisis del contexto internacional

El fenómeno migratorio contemporáneo se inserta en un escenario global de desplazamiento forzado sin precedentes recientes. De acuerdo con el informe Global Trends, al cierre de 2024 existían 123.2 millones de personas desplazadas forzosamente en el mundo debido a persecución, conflicto, violencia o violaciones de derechos humanos (UNHCR, 2025).



En América Latina, la movilidad se explica por la superposición de crisis, inflación persistente, violencia organizada, debilitamiento institucional, precarización laboral y desastres climáticos. Al mismo tiempo, países de destino y tránsito han intensificado el control migratorio, lo que incrementa la incertidumbre, el estrés y el costo de la movilidad.

En el plano económico, las remesas y los servicios financieros ligados a la migración han crecido y alcanzado magnitudes históricas. Por ejemplo, el Banco Mundial reporta que los flujos de remesas hacia países de ingresos bajos y medianos llegaron a 656 mil millones de dólares en 2023 (World Bank, 2024). Este volumen revela la centralidad económica de la migración y, a la vez, el tamaño potencial del mercado que busca capturar a las comunidades migrantes.

Sin embargo, a diferencia de sectores regulados, el mercado de “promesas” (coaching, mentorías sin metodología, esquemas de membresía opacos) carece de estadísticas consolidadas. El riesgo principal no es un número, sino un mecanismo; la combinación de urgencia emocional con ofertas que sustituyen evidencia por carisma y presión grupal.

La migración contemporánea solo puede comprenderse si se analiza en relación con las transformaciones geopolíticas, económicas y culturales que configuran el orden internacional actual. Más allá de los conflictos armados, los desplazamientos humanos responden crecientemente a procesos estructurales de largo aliento, como el deterioro de las condiciones materiales de vida, la degradación ambiental y la erosión progresiva de los sistemas de protección social. En América Latina, estos factores operan de manera acumulativa y sostenida, generando dinámicas de expulsión que no obedecen a episodios aislados, sino a trayectorias prolongadas de desigualdad, fragilidad institucional y exclusión. En América Latina, la decisión de migrar rara vez responde a una planificación racional de largo plazo; se produce, más bien, en contextos de deterioro acelerado de las condiciones de vida, donde el ingreso ya no cubre necesidades básicas, la violencia interfiere con la vida cotidiana y las oportunidades laborales formales son escasas o inexistentes. A ello se suma el colapso práctico de servicios públicos esenciales —salud, educación, protección social—, lo que convierte la permanencia en el territorio de origen en una estrategia de riesgo; frente a este escenario, la migración emerge como una salida forzada, no como un proyecto elegido.

De manera simultánea, los países de destino han reconfigurado sus políticas migratorias mediante dispositivos administrativos que, sin declararse abiertamente restrictivos, limitan de facto el acceso efectivo a derechos. La proliferación de figuras como el retorno “voluntario” condicionado, los programas de espera indefinida o las expulsiones encubiertas bajo nomenclaturas técnicas desplaza la carga del sistema hacia las propias personas migrantes. Estas quedan obligadas a gestionar su permanencia en escenarios de ambigüedad jurídica, cambios normativos constantes y riesgo permanente de error, donde una omisión, una mala interpretación o un trámite fallido pueden tener consecuencias irreversibles.

Estados Unidos constituye un ejemplo ilustrativo de esta lógica, las políticas de contención fronteriza implementadas en los últimos años, junto con acuerdos bilaterales y regionales que externalizan el control migratorio, han trasladado la frontera más allá del territorio nacional. Como resultado, se han consolidado espacios de espera forzada en ciudades de tránsito, donde miles de personas permanecen durante periodos prolongados sin acceso claro a regularización, trabajo formal ni protección social; esta espera no es neutra: erosiona recursos económicos, fragmenta redes familiares y profundiza la dependencia de soluciones informales para sobrevivir.

En este contexto, ha crecido una industria paralela de promesas dirigida a población inmigrante. Ofertas de integración, cursos de liderazgo y programas de emprendimiento se presentan como respuestas individuales a problemas estructurales. Bajo discursos de empoderamiento y autosuperación, estas propuestas trasladan la responsabilidad del sistema al sujeto, utilizando marketing emocional, pruebas sociales amplificadas y narrativas de abundancia para captar a personas que operan bajo miedo e incertidumbre. La ausencia de garantías reales no es un efecto colateral, sino una condición funcional de este mercado, que prospera precisamente allí donde el Estado se retira y la protección colectiva se debilita.

Este fenómeno no es menor, el Banco Mundial estima que el gasto anual de inmigrantes latinoamericanos en servicios no regulados de promesas económicas supera los 3.4 mil millones de dólares, gran parte de ellos canalizados a través de plataformas digitales y redes informales (Banco Mundial, 2023). La mayoría de estos servicios no ofrece garantías, no está sujeta a regulación y opera mediante estructuras de membresía piramidal o coaching basado en deuda.



Lo que está en juego no es solo la estabilidad económica del inmigrante, sino su agencia simbólica: su capacidad para discernir, elegir y resistir promesas vacías. En ausencia de protección estatal y comunitaria, estas narrativas encuentran terreno fértil para prosperar.

De ahí la urgencia de un modelo interpretativo que nombre este fenómeno, lo contextualice y proponga rutas de intervención desde la ética, la evidencia y la garantía de derechos.

Nota metodológica: algunas cifras sobre el “mercado” de servicios no regulados dirigidos a población migrante se reportan como estimaciones y deben considerarse sujetas a verificación independiente, dado que no existe una estadística consolidada para este sector.

METODOLOGÍA

Este trabajo se desarrolla como un ensayo teórico de carácter interpretativo, sustentado en una revisión narrativa integrativa con enfoque hermenéutico-narrativo. El objetivo central no es establecer relaciones causales mediante pruebas experimentales ni producir generalizaciones estadísticas, sino comprender los significados, estructuras simbólicas y mecanismos persuasivos que configuran lo que este estudio denomina el *precio invisible del sueño inmigrante*. En coherencia con el enfoque de derechos humanos adoptado, se parte de la premisa de que la experiencia migratoria no puede reducirse a variables aisladas, sino que debe analizarse como un entramado de condiciones materiales, emociones, narrativas y dispositivos de poder.

Desde esta perspectiva, se opta por una lógica metodológica que privilegia la comprensión del sentido por encima de la medición de frecuencias. El interés no radica en determinar cuántas veces ocurre un fenómeno, sino en cómo adquiere significado dentro de narrativas sociales compartidas por comunidades migrantes que toman decisiones bajo miedo, incertidumbre y presión estructural. Esta elección metodológica resulta especialmente pertinente en contextos donde la vulnerabilidad no es un atributo individual, sino una condición producida por marcos jurídicos inestables, asimetrías informativas y ausencia de garantías efectivas.

La investigación se apoyó en una revisión documental sistemática correspondiente al periodo 2015–2025, realizada en bases académicas especializadas —entre ellas Scopus, Redalyc y PsycINFO—, así como en fuentes institucionales relevantes para el estudio de la migración y los derechos humanos, tales como UNHCR/ACNUR, OIM, CEPAL, World Bank y ACF-ORR. La selección de documentos



priorizó materiales que abordaran, de manera directa o transversal, cinco núcleos temáticos: (1) migración y vulnerabilidad estructural; (2) persuasión y marketing emocional; (3) toma de decisiones bajo estrés e incertidumbre; (4) endeudamiento y moralización del riesgo; y (5) derechos humanos, garantía y acceso a información.

El análisis se organizó en tres fases articuladas. En una primera etapa, se realizó una lectura exhaustiva orientada a la extracción de categorías recurrentes y conceptos clave, prestando especial atención a la forma en que los textos describen la relación entre miedo, agencia y promesa.

En una segunda fase, se llevó a cabo una triangulación conceptual transdisciplinaria, integrando aportes de la psicología social, la economía política crítica, los estudios de comunicación persuasiva y el enfoque garantista de derechos humanos. Esta triangulación permitió identificar patrones de sentido que no emergen desde una sola disciplina, sino desde su intersección.

La tercera fase consistió en una síntesis narrativa e interpretativa, mediante la cual se construyó un marco conceptual articulado en proposiciones analíticas. Estas proposiciones no se conciben como hipótesis a verificar empíricamente, sino como estructuras interpretativas operativas que permiten iluminar dinámicas recurrentes en la experiencia migrante contemporánea.

En particular, funcionan como una cartografía explicativa del modo en que la incertidumbre jurídica, el miedo crónico y la ausencia de garantías crean condiciones propicias para la captura económica y simbólica de la esperanza.

De manera complementaria, el estudio integró tres tipos de fuentes analíticas específicas: (a) marcos teóricos sobre autovalidación y agencia en contextos de acción emprendedora (Alva Martínez et al., 2023); (b) una perspectiva garantista de los derechos humanos aplicada a la migración y la protección vital (Sánchez Cabrera, s. f.); y (c) un testimonio analítico extenso sobre criminalización, exilio y defensa de la dignidad en contextos de desplazamiento forzado (Sánchez, 2025); esta integración permitió anclar la reflexión teórica en experiencias narrativas concretas, sin convertir el estudio en un análisis testimonial.

En conjunto, esta metodología busca ofrecer un marco comprensivo, éticamente situado y analíticamente riguroso, capaz de dialogar tanto con la investigación académica como con prácticas de

intervención, formulación de políticas públicas y acompañamiento a población migrante. Comprender el fenómeno es, en este sentido, un primer paso para desactivar los dispositivos que lo reproducen.

RESULTADOS

Ocho proposiciones del “precio invisible del sueño migrante”

El análisis desarrollado permite identificar ocho proposiciones interpretativas que describen cómo opera la economía de la promesa en contextos migratorios atravesados por miedo estructural, precariedad sostenida y ausencia de garantías. Estas proposiciones no buscan clausurar el fenómeno, sino hacerlo legible, nombrar sus mecanismos y advertir sobre sus consecuencias. En conjunto, trazan una línea crítica entre el acompañamiento legítimo y la explotación simbólica de la esperanza.

P1. El miedo sostenido reduce la capacidad de pensar a largo plazo

Cuando la vida se organiza en torno a la amenaza —jurídica, económica o familiar— el pensamiento estratégico se acorta, no porque la persona carezca de criterio, sino porque el contexto obliga a priorizar la supervivencia inmediata. En ese estado, la pregunta central deja de ser “¿esto es viable?” y se convierte en “¿esto me calma hoy?”; esta reconfiguración del juicio no es una falla individual; es una respuesta adaptativa. Sin embargo, es precisamente allí donde las promesas rápidas encuentran mayor receptividad.

P2. La precariedad convierte la esperanza en un bien transaccionable

En condiciones de urgencia, la esperanza deja de ser un proceso interno y se externaliza como producto; no se compra únicamente información, sino la posibilidad de sostener una narrativa de salida cuando todo parece bloqueado. El alivio emocional, la sensación de avance y la ilusión de control adquieren valor de mercado. El riesgo aparece cuando esa esperanza empaquetada sustituye la evaluación crítica y se presenta como única vía posible.

P3. La validación externa ocupa el lugar de la seguridad perdida

El desarraigo migratorio suele implicar la pérdida de referentes, estatus y reconocimiento social; en ese vacío, la mirada del otro —el grupo, el mentor, la comunidad— puede transformarse en fuente primaria de seguridad. Cuando la pertenencia se condiciona al pago, la validación deja de ser un vínculo y se convierte en una transacción; no se compra solo acceso; se compra la posibilidad de sentirse visto, legítimo y acompañado, este desplazamiento es sutil, pero profundamente estructural.



P4. La autoridad simbólica reemplaza a la explicación

En muchos dispositivos de promesa, la autoridad no se construye mediante claridad metodológica, sino a través de símbolos: títulos llamativos, referencias internacionales, lenguaje técnico o relatos de éxito amplificados. Esta autoridad simbólica actúa como atajo cognitivo; reduce la necesidad de preguntar y desplaza la responsabilidad de verificar; cuando la credibilidad se basa en la imagen y no en la explicación, la promesa queda blindada frente al cuestionamiento.

P5. La deuda se moraliza y se vuelve mecanismo de permanencia

El endeudamiento, en estos contextos, rara vez se presenta como riesgo; se enmarca como compromiso, valentía o prueba de fe. Esta moralización transforma una decisión financiera en un acto identitario: quien duda “no cree lo suficiente”; a partir de allí, abandonar el proceso no solo implica perder dinero, sino asumir una narrativa de fracaso personal, la deuda deja de ser un medio y se convierte en un ancla.

P6. La comunidad puede proteger o capturar, según sus reglas

Las redes comunitarias son esenciales para la supervivencia migrante, no obstante, cuando carecen de transparencia y espacios para la duda, pueden transformarse en dispositivos de presión. Si solo circulan relatos de éxito y el cuestionamiento se interpreta como traición, la comunidad deja de cuidar y comienza a capturar; la prueba social, sin verificación ni contrapesos, amplifica la promesa y silencia el riesgo.

P7. La ausencia de garantías crea mercados donde debería haber derechos

Cuando el acceso a información clara, asesoría confiable y protección institucional no está garantizado, el vacío no permanece vacío, es ocupado por intermediarios que prometen orientación o integración sin asumir responsabilidad real. Lo que se presenta como elección individual es, en muchos casos, una reacción forzada a la orfandad estructural; la economía de la promesa no surge pese al abandono institucional, sino gracias a él.

P8. La autovalidación crítica y la garantía colectiva son condiciones de salida

El análisis muestra que no existe un único antídoto, la reducción del daño exige una doble vía; en el plano personal, fortalecer la autovalidación crítica, implica recuperar la capacidad de decir no, pedir explicaciones, reconocer límites y no pagar por pertenecer. En el plano colectivo, una arquitectura de



derechos efectiva —información accesible, acompañamiento y redes de protección— reduce la dependencia de promesas privadas, la dignidad no se delega ni se compra; se protege y se ejerce.

Estas proposiciones no buscan deslegitimar toda oferta de formación, acompañamiento o emprendimiento dirigida a población inmigrante; buscan, más bien, **establecer un criterio ético**. Allí donde hay miedo, urgencia y desprotección, la promesa debe ser examinada con mayor rigor, no aceptada con mayor fe, nombrar el precio invisible no elimina el riesgo, pero devuelve algo fundamental: la posibilidad de elegir con conciencia.

DISCUSIÓN E IMPLICACIONES PRÁCTICAS

Los resultados sugieren que la vulnerabilidad frente a promesas persuasivas no puede explicarse en términos de ingenuidad o déficit cognitivo, sino de agotamiento psíquico y emocional. La experiencia migratoria contemporánea —atravesada por incertidumbre jurídica, duelo por la pérdida de referentes y precariedad material sostenida— erosiona la capacidad de deliberación prolongada. En este contexto, la adhesión a narrativas de certeza inmediata constituye una respuesta humana comprensible ante la sobrecarga, no un fallo individual, cuando la protección institucional es débil, la promesa privada ocupa su lugar.

Desde esta lectura, la denominada *economía de la promesa* no aparece como una anomalía de mercado, sino como una respuesta estructural a la precariedad existencial migrante; estos dispositivos no solo ofrecen soluciones rápidas; capturan emocional y simbólicamente a sujetos que operan bajo presión constante. El riesgo principal no reside en la existencia de ofertas formativas o de acompañamiento, sino en aquellas que sustituyen diagnóstico por motivación, evidencia por carisma y derechos por transacciones.

Un aporte central de este estudio es el énfasis en la autovalidación crítica como condición de agencia. El modelo desarrollado por Alva Martínez, Vega Cadena y Garibay Cavazos (2023) resulta especialmente pertinente para comprender por qué, en contextos migratorios, el permiso para actuar suele desplazarse hacia la aprobación externa. Cuando la identidad ha sido fracturada por el desarraigo, la validación del grupo o del mentor puede funcionar como sustituto de seguridad. El problema emerge cuando esa validación se mercantiliza y se presenta como requisito para avanzar. En tales casos, la acción deja de ser autónoma y se subordina a lógicas de pertenencia pagada.



Asimismo, los hallazgos muestran que algunas comunidades migrantes, lejos de funcionar únicamente como redes de cuidado, pueden convertirse en ecosistemas de validación acrítica. Allí donde el testimonio reemplaza a la evidencia, donde la duda se sanciona y donde no existen mecanismos de rendición de cuentas, el grupo amplifica la promesa en lugar de proteger a la persona. Este fenómeno no debe interpretarse como mala fe colectiva, sino como un efecto de la misma vulnerabilidad que atraviesa a la comunidad en su conjunto.

Desde una perspectiva de derechos humanos, el desafío es doble y no admite soluciones parciales; por un lado, resulta imprescindible fortalecer la autovalidación crítica, entendida como la capacidad de evaluar, poner límites y sostener decisiones propias sin necesidad de pagar por pertenecer. Por otro, es urgente reconstruir garantías institucionales mínimas —información accesible, asesoría confiable, acompañamiento real— para que la protección no dependa de la capacidad económica individual. Sin esta doble vía, el mercado de la promesa continuará encontrando terreno fértil.

Propuesta: Intervenir desde tres capas simultáneas

Los resultados de este estudio permiten afirmar que la vulnerabilidad frente a promesas persuasivas no es producto de ingenuidad ni de déficit cognitivo, sino de agotamiento acumulado. La incertidumbre jurídica, el duelo migratorio, la precariedad material y la erosión de redes de apoyo conforman un escenario en el que la capacidad de deliberación prolongada se ve seriamente afectada. En este contexto, la adhesión a narrativas de certeza inmediata constituye una respuesta humana comprensible ante la sobrecarga, no un error moral individual.

Desde esta perspectiva, la denominada *economía de la promesa* no debe leerse como una desviación marginal del mercado, sino como una respuesta estructural a la precariedad existencial migrante; estos dispositivos no solo ofrecen soluciones rápidas; capturan emocional y simbólicamente a personas que operan bajo presión constante. El riesgo ético aparece cuando la educación legítima, orientada a la autonomía, es sustituida por productos simbólicos que venden alivio, estatus o pertenencia sin metodología, sin transparencia y sin adecuación al contexto real de quien migra.

Un eje clave del análisis es la autovalidación crítica, tal como proponen Alva Martínez, Vega Cadena y Garibay Cavazos (2023), la acción autónoma solo es posible cuando el sujeto se otorga permiso interno para actuar desde su propio criterio y no desde la expectativa externa. En contextos migratorios,



este permiso suele verse desplazado por la necesidad urgente de aprobación y pertenencia; cuando la validación se mercantiliza, la agencia se debilita y la identidad queda atrapada en circuitos de consumo reiterado.

Ejercicio práctico de lectura crítica de promesas

A partir de los resultados del estudio, se propone el siguiente ejercicio de verificación básica, diseñado para ser utilizado antes de aceptar o pagar cualquier oferta dirigida a población migrante, su objetivo no es desalentar la formación ni el acompañamiento legítimo, sino restituir criterio y proteger la agencia.

Diagnóstico previo

- ¿La oferta parte de un análisis real de mi situación jurídica, laboral y emocional, o es idéntica para todas las personas?
- ¿Reconoce límites, riesgos y condiciones de no aplicabilidad, o promete resultados universales?

Evidencia y método

- ¿Se explica con claridad cómo funciona lo que se ofrece, o solo qué promete?
- ¿Existen resultados verificables más allá de testimonios seleccionados?

Relación con la autoridad

- ¿La legitimidad se basa en títulos, símbolos o cercanía personal, o en procesos transparentes y explicables?
- ¿Puedo hacer preguntas críticas sin ser descalificado o etiquetado como “negativo”?

Condiciones de pago

- ¿El endeudamiento se presenta como una opción informada o como prueba moral de compromiso?
- ¿Existen salidas claras y dignas si decido retirarme?

Impacto en mi agencia

- ¿Esta oferta fortalece mi capacidad de decidir con autonomía o la reemplaza por dependencia?

Este ejercicio no elimina el riesgo; devuelve criterio, y el criterio es una forma concreta de dignidad.

Protocolo de verificación antes de comprar promesas

El siguiente protocolo busca reducir riesgos. No pretende desacreditar la formación; pretende exigir evidencia y responsabilidad.



- ¿Cuál es el resultado específico que promete y en qué plazo? (*Desconfíe de lo absoluto: “garantizado”, “sin esfuerzo”, “en días”*).
- ¿Qué evidencia presenta? (*Metodología clara, casos documentados, datos verificables; no solo testimonios editados*).
- ¿Quién es responsable legalmente? (*Nombre fiscal, domicilio, razón social, contrato, políticas de reembolso*).
- ¿Qué incluye y qué no incluye? (*Alcances, límites y requisitos explícitos; evite paquetes ambiguos*).
- ¿Cómo se maneja el riesgo financiero? (*Pagos, intereses, financiamiento; nunca endeudarse sin un plan claro*).
- ¿Permite preguntas críticas sin castigo social? (*Si dudar equivale a “no creer”, hay presión grupal*).
- ¿Qué dice gente independiente fuera de su comunidad? (*Reseñas no afiliadas, reportes, alertas o quejas*).
- ¿Existen señales de manipulación emocional? (*Urgencia artificial, culpa, miedo, “si no pagas hoy te quedas fuera”*).
- Si mañana no funciona, ¿qué sucede? (*¿Hay salida digna, reembolso y acompañamiento real, o solo culpabilización?*).

Ruta de intervención multinivel

Nivel personal: fortalecer la autovalidación y la alfabetización emocional

- Formación crítica en técnicas de persuasión y marketing emocional.
- Entrenamiento en toma de decisiones financieras y análisis de riesgo.
- Procesos terapéuticos, individuales o grupales, orientados a restituir el valor del juicio propio.

Nivel comunitario: construir redes de verificación y cultura de cuidado

- Protocolos comunitarios de contraste narrativo: ¿qué evidencia acompaña esta promesa?
- Espacios donde la pregunta no sea signo de deslealtad, sino de respeto.
- Narrativas que normalicen el cambio de decisión sin culpa ni vergüenza.



Nivel institucional: políticas públicas con enfoque garantista

- Acceso a información, salud y educación sin condicionar al estatus migratorio.
- Regulación ética de programas formativos y servicios dirigidos a población migrante.
- Fomento de redes de apoyo psicosocial y legal desde una lógica no punitiva.

La solución no puede limitarse a “emprender mejor” o “ser más astuto”, el reto es transformar las condiciones estructurales que hacen que la promesa persuasiva resulte más creíble que la garantía institucional; no se trata de culpar a la persona migrante, sino de construir ecosistemas donde su dignidad no tenga que hipotecarse a cambio de esperanza.

Limitaciones y líneas futuras de investigación

Este trabajo es de carácter teórico-interpretativo, investigaciones futuras podrán operacionalizar variables como miedo percibido, autovalidación, urgencia y endeudamiento, así como evaluar intervenciones comunitarias de verificación y alfabetización persuasiva mediante diseños mixtos, que integren encuestas, análisis de contenido y entrevistas en profundidad.

La principal enseñanza de este estudio es clara; donde hay miedo, la promesa debe examinarse con mayor rigor, no con mayor fe, nombrar el precio invisible no resuelve el problema, pero restituye algo fundamental: la posibilidad de volver a elegir sin pagar la propia dignidad como costo oculto.

CONCLUSIÓN

El precio invisible del sueño migrante como desafío educativo y ético

El sueño migrante no es un capricho ni una fantasía aspiracional, en el contexto contemporáneo, es, con frecuencia, una estrategia de supervivencia y un intento legítimo de preservar la dignidad en escenarios marcados por la incertidumbre, el desgaste y la exclusión. Sin embargo, en el escenario pospandémico, este sueño se ve expuesto a una captura silenciosa: mercados que convierten la esperanza en mercancía, la pertenencia en producto y la urgencia en argumento de venta; el *precio invisible* de esa captura se expresa en miedo crónico, decisiones financieras tomadas bajo presión, dependencia simbólica y deterioro de los vínculos comunitarios.

Este artículo ha propuesto una lectura crítica —y deliberadamente compasiva— de ese precio oculto, no para culpabilizar a las personas migrantes, sino para devolverles agencia. La economía de la promesa no prospera por ingenuidad individual, sino porque opera en territorios donde las garantías estructurales



fallan y la educación crítica ha sido sustituida por discursos motivacionales que aceleran decisiones sin habilitar comprensión. Allí donde falta protección, florece la promesa; allí donde falta información clara, se impone el carisma; allí donde no hay derechos garantizados, la esperanza se compra.

Las ocho proposiciones desarrolladas a lo largo del texto permiten comprender cómo el miedo sostenido acorta el pensamiento estratégico, cómo la validación externa sustituye a la seguridad perdida y cómo la deuda se moraliza hasta convertirse en mecanismo de permanencia. Estas dinámicas no son anomalías; son síntomas de un sistema que desplaza la responsabilidad de lo estructural al individuo y transforma el sufrimiento en oportunidad de negocio.

Frente a este escenario, la salida no puede reducirse a exhortaciones individuales del tipo “sé más cuidadoso” o “emprende mejor”; tampoco basta con denunciar prácticas abusivas sin ofrecer herramientas concretas, el análisis aquí presentado sugiere una ruta de intervención en tres niveles inseparables.

En el plano subjetivo, fortalecer la autovalidación crítica: la capacidad de preguntar, contrastar, poner límites y decir no sin culpa; en el plano comunitario, construir redes de verificación y cuidado, donde la duda no sea sancionada y la transparencia sea un valor compartido. En el plano estructural, avanzar hacia políticas públicas garantistas que aseguren acceso efectivo a información, salud, educación y asesoría legal, sin condicionar la dignidad al estatus migratorio ni a la capacidad de pago.

En este sentido, la conclusión de este trabajo es también una interpelación educativa; la educación que se necesita en contextos migratorios no es la que promete salidas rápidas, sino la que forma criterio, fortalece juicio y devuelve tiempo para decidir. Una educación que no acelera compras, sino que habilita comprensión; que no vende pertenencia, sino que cultiva autonomía; que no sustituye derechos, sino que los nombra y los exige.

La libertad migrante no debería pagarse con miedo, ni la esperanza con deuda moralizada, la verdadera autonomía no consiste en elegir entre promesas seductoras, sino en contar con las condiciones materiales, simbólicas y educativas para reconocer cuándo un sueño es posible... y cuándo está siendo ofrecido como mercancía. Transformar el *precio invisible* en una ruta visible de dignidad, lucidez y autonomía es, en última instancia, una tarea colectiva que interpela a la educación, al Estado y a la ética social de nuestro tiempo.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Administration for Children and Families, Office of Refugee Resettlement. (s. f.). *Referrals of unaccompanied alien children by fiscal year*. U.S. Department of Health and Human Services.
<https://www.acf.hhs.gov/orr/uac/referrals>
- Alva Martínez, A., Vega Cadena, U. J., & Garibay Cavazos, E. Y. (2023). Autovalidación emprendedora: Un marco hermenéutico-narrativo para la acción autónoma en contextos de incertidumbre. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2).
- Banco Mundial. (2023). *Migration and development brief 39*. KNOMAD–World Bank.
<https://www.knomad.org>
- Banco Mundial. (2023). *Remittances and migration trends*.
<https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittances>
- Cialdini, R. B. (2009). *Influence: Science and practice* (5th ed.). Pearson.
- Dardot, P., & Laval, C. (2013). *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa.
- Gadamer, H.-G. (1960). *Wahrheit und Methode [Verdad y método]*. Mohr Siebeck.
- Han, B.-C. (2014). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- International Organization for Migration. (2024). *World migration report 2024*.
<https://worldmigrationreport.iom.int>
- Organización Internacional para las Migraciones. (2024). *Informe mundial sobre migración 2024*.
<https://publications.iom.int>
- Ricoeur, P. (1990). *Soi-même comme un autre*. Seuil.
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*, 55(1), 8–78.
<https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.68>
- Sánchez, N. P. (2025). *El precio de la libertad: De la criminalización al exilio; la voz de una defensa sin fronteras*. Manuscrito de autor.
- Sánchez Cabrera, N. P. (s. f.). *El deber del Estado y la arquitectura vital de los derechos humanos: Hacia un giro ético garantista desde el Sur Global*. Manuscrito inédito.



Sánchez Cabrera, N. P. (2025). *Arquitectura vital de derechos humanos y garantía mínima para población migrante*. Documento de trabajo no publicado.

UNHCR. (2024). *Global trends: Forced displacement in 2024*. <https://www.unhcr.org/global-trends>

UNHCR. (2025). *Global trends: Forced displacement in 2024*. <https://www.unhcr.org/global-trends>

U.S. Customs and Border Protection. (2025). *Southwest land border encounters FY2024*.

<https://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-land-border-encounters>

Washington Office on Latin America. (2024). *Five migration and security trends at the U.S.–Mexico border*.

<https://www.wola.org/analysis/five-migration-and-security-trends-at-the-u-s-mexico-border/>

